**La Ascensión del Señor** May 21th, 2023

 **Al celebrar hoy, la Solemnidad, de la Ascensión del Señor, conmemoramos el día, en que su vida, había llegado, a la plenitud.  Cristo, trajo a este mundo, la misión de salvarnos, con su propia muerte.  Y, cuando llegó, la hora designada, por el Padre, Jesús, volvió al cielo.**

 **En la Primera Lectura, de los Hechos, de los Apóstoles, San Lucas, describe, cómo Jesús, ascendió al cielo.  Antes de partir, bendijo a los apóstoles, y les prometió enviarles, a el Espíritu Santo, que, les daría la fuerza, para ser, sus testigos, “hasta los últimos, confines de la tierra”.**

 **Después, de ver a Jesús, ascender al cielo, se les aparecieron, a los apóstoles, dos ángeles, que dijeron, “Galileos, ¿qué hacen aquí, mirando al cielo?, El mismo Jesús, que los ha dejado, para subir al cielo, volverá, como lo han visto irse”.**

 **Aunque Cristo, se fue de este mundo, sigue estando, con nosotros.  Esto no ha cambiado, desde los tiempos, de los Apóstoles, hasta el día de hoy.  Lo que ha cambiado, es que nosotros, no podemos verlo, de la misma manera, que lo veían ellos.  Cuando El, estaba aquí, en la tierra antes, de su Ascensión al cielo, predicaba, cara a cara.  Las personas, podían verlo, y escuchar su voz.**

 **Los apóstoles, presenciaban todo esto, incluso, las curaciones, que el Señor hizo, con sus propias manos.  Pero, a pesar de eso, a pesar, de toda la sabiduría, que habían adquirido, de Él, aún les faltaba fe.  Incluso, tuvieron miedo, cuando el Señor, les habló de su muerte, y resurrección.  Esto ya lo sabía, el Señor.  Por eso, les dijo, que les enviaría a el Espíritu Santo.  Él sabía que eso, los iba a fortalecer, en la fe.  Y así ocurrió.**

 **Los apóstoles, después de presenciar, la Ascensión del Señor, regresaron, con gran alegría, a Jerusalén, como el Señor, les había encomendado, y donde les dijo, que debían esperar.  Nueve días después, el Domingo de Pentecostés, los apóstoles, recibieron la gracia, del Espíritu Santo, y comenzaron la tarea, de evangelización, que el Señor, les había confiado.  A partir, de ese momento, los apóstoles se convirtieron, en los testigos del reino, que no tendrá fin.**

 **La Ascensión de Jesús, nos pide, a cada uno, de nosotros, una superación.  Nos pide que, nos perfeccionemos, que cada día, vayamos mejorando, nuestra manera, de vivir.  En nuestra vida, debe brillar Cristo, y su presencia, se debe traslucir, en nuestra fe.  En esta vida, no podremos llegar, a la plenitud espiritual.  Pero el Señor, nos invita, a que sigamos, intentándolo, hasta el final, de nuestros días.  Él mismo, es la garantía, de la recompensa, que recibiremos al final.**

 **Cristo, con su muerte, y resurrección, nos salvó, de las consecuencias, del pecado original.  A partir, de ese momento, las puertas del cielo, fueron abiertas, a la humanidad, y nuestra propia salvación, quedo en nuestras manos.  Para conseguirla, tendremos, que seguir los mandamientos, y todo lo que Cristo, nos pide, en las escrituras.  La Ascensión, marca el final, de la misión terrenal, de Cristo, pero también, marca el comienzo, de nuestra misión, como discípulos suyos.  Tenemos una tarea, y esa tarea, es tratar de comprender, con más claridad, cada día, el llamado, que Él nos hace.**

 **En la Segunda Lectura, San Pablo, les dice a los Efesios, que Cristo, resucitó, de entre los muertos, y está sentado, a la derecha, de Dios Padre, encima, de todo lo creado.  Nuestro destino, es morir.  Y solo morimos, una sola vez.  Después de la muerte, vendrá el juicio personal, que es cuando, nos encontraremos, cara a cara, con Cristo.  Si lo hemos seguido, con fidelidad, tendremos, la inmensa dicha, de saber, que Él, estará allí, y nos invitará, a entrar en su Reino.**

 **Jesús, ha entrado en el santuario, o sea en el cielo.  Todos, los que lo seguimos, con valentía, y entereza, seremos admitidos, por Él, en su gloria, para toda la eternidad.**